¡LO DICHO, COMENDADOR!

Por J. C. ROJAS

EN estos últimos días, el palacete que tiene el inmenso honor de cobijar bajo sus artesonados al perínclito Fray Piruetas, se ha visto concurridísimo por sastres y modistas llamados con gran urgencia por el mismo Sor Maromas.

Al observar el ir y venir de tantos artistas de la aguja y el dedal, creímos que Fray Vicente trataría de mandarse hacer varias docenas de trajes de diversos estilos, cortes y colores; ya que la media docena que se mandó hacer a raíz de haber entrado al servicio de Stalin y del "penerre" eran todos de un mismo color, con el objeto de dar la impresión de que estaba tan pobre y era tan honrado en el manejo de los dineros de la c. t. m., (compañía de títeres de Moscú), que no tenía ni siquiera para hacerse un pobre traje para cambiarse.

Pero a sacarnos de dudas y conjeturas vino un periodiquillo que se ha distinguido siempre por su fobia en contra de la CROM, y su servilismo canino hacia la c. t. m., o sea la compañía de títeres ya citada. El papasal de que se trata nos dió la noticia de que el señor Azaña había llevado a cabo la hazaña de nombrar, quizá por acuerdo de Stalin, el Zar de todas las Rusias habidas y por haber, de nombrar, decíamos, a Sor Vicente de la Rectificación nada menos que "Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica". Recibir el nombramiento de marras y convocar a todos los sastres y modistas de la Capital, fue una sola cosa. Y sastres y modistas se encuentran triturando su meollo a fin de confeccionar un surtido y extenso guardarropa del más puro estilo siglo quince, para uso del flamante Comendador de la Real Orden de Isabel la Católica. ¡Qué ajena estaba doña Isabel de que su Orden llegaría hasta Fray Veleta! ¡Y qué contrasentido que una República Comunista confiera Ordenes Reales! Pero en fin, "cosas veredes"..... como dijera no sé si Sherlock Holmes, Napoleón o Rodolfo Gaona.

Peluquerros y peinadoras de fama han sido también requeridos para que colaboren con los sastres y las modistas a fin de que nuestro querido Fray Lombardo se ponga a tono con su nuevo y elevadísimo rango. Maestros en Heráldica han recibido el encargo de dibujar el blasón que en lo sucesivo usará Sor Chente en sus autos, en sus ropas, en sus muebles y hasta en el papel para el W. C.

Es de temer que si Sor Veleta llega a salir a la calle luciendo su vestimenta de Comendador, se vea rodeado de chicos que crean que se trata del anuncio de un específico para los callos o de una apertura de una carnicería. Sería mejor que Fray Maromas se contentara con pasearse frente a los espejos de su palacio, extasiándose en la contemplación de su apuesta y arrogante figura, evitándose una pedriza o un baño por parte de los bomberos.

Cuentan que ante la inconveniencia de ir por la calle luciendo la toga de Rector de "su" Universidad, Sor Vicente el de los Ojos Somnolientos se pasaba las horas muertas mirándose en un espejo en que se reflejaba de cuerpo entero; y que ante ese espejo adoptaba actitudes diversas, por supuesto con la toga puesta, gesticulaba y hacía visajes a cual más ridículo, pero que a nuestro buen Fray se le antojaban actitudes y ademanes de hombre sapientísimo, de hombre superiorísimo, y casi casi de semidios. El pobre estaba más chiflado que nunca.

Todo eso está muy bien y no decimos nada en contrario. Lo que sí no vemos muy claro es la razón por la cual el señor Azaña tuvo a bien endilgar al nombramiento de Comendador a Fray Veleta, el santo asceta con palacio y automóviles charolados. ¿Sería una tomadura de pelo? ¿Sería para chiflarlo más aun? ¿Influirían en el asunto las inmensas dotes de histrionisa neurótica que posee Sor Toledano? ¿Sería tal vez en vista de la limpísima ejecutoria que Sor Vicente de la Rectificación ostenta como juglar obrerista? ¿Se le tomaría en cuenta sus incontables cambios de frente, su "mieditis crónica", sus arranques de orate, su inconmensurable avorazamiento, su perfecta hipocresía, su refinada falsedad, y tantas otras bellísimas cualidades que le adornan? Sea lo que sea o haya sido, es que Fray Chente está rebosante de orgullo. Sus íntimos le dan ya el tratamiento de "Su Excelencia el señor Comendador", y él lo agradece con una beatífica sonrisa acompañada a veces de una cariñosa palmadita.

Pero en tanto Sor Cabriolas se pavonea orgullosísimo, los electricistas reríen de él a mandíbula batiente, y aseguran que jamás han conocido a otro individuo más iluso y más fatuo, y de paso lo desprecian.

Entre los corifeos de Fray Lombardo existe cierta tendencia a sonreirse disimuladamente al ver lo inflado que está el Fray, en tanto que otros van comprendiendo lo hueco que tiene la sesera el señor Comendador. ¿Será envidia?

Nosotros no nos reímos porque los bufones jamás nos han divertido. Tampoco despreciamos a Sor Chente, porque no queremos dispensarle ese honor. Además, los farsantes nos causan asco y repulsión, especialmente los que están al servicio de Stalin y del "penerre" en calidad de lame-botas.

Así que.... ¡lo dicho Comendador!

Nueva Escuela de Agricultura en Venezuela.

Washington (SIPA). Acaba de ser creada en Venezuela una escuela de Agricultura práctica, la cual será además centro de servicios agropecuarios que tendrán por objeto el indicar métodos prácticos a los agricultores y ganaderos. Por otra parte, la escuela se encargará de distribuir por todo el país semillas, plantas y animales escogidos, con el fin de que se intensifiquen y mejoren los cultivos y la cría de ganados.

Habrá allí, por supuesto, clases para estudiantes de planta, a quienes al terminar el curso de dos años, y siempre que el examen que sustenten lo justifique, se les expedirá el título de perito agrónomo